

EL SIGNIFICADO DE LA MUERTE

Lic. Flor Hernández Arellano

Estudiante de Maestría en Psicología con residencia en Medicina Conductual.

hearflo@gmail.com

EL SIGNIFICADO DE LA MUERTE

Resumen:

Para hablar del significado de la muerte debemos considerar que es una expresión compleja, pues implica no solo el hecho biológico en sí, sino que conlleva matices sociales, legales y religiosos, entre otros. En el intento de dar sentido al morir este artículo presenta una breve revisión de estos aspectos asociados a la muerte; comenzando por el estudio de la muerte a través de la biología se exponen las ideas y los autores representativos que han marcado el estudio científico de la muerte, se aborda en el ámbito social algunas de las concepciones y los ritos que a través del tiempo han acompañado al morir, sin embargo podemos morir pero tal hecho no es válido hasta que un médico lo certifica, es así como se aborda la muerte desde el punto de vista legal, finalmente se habla de cómo la religión ayuda en la búsqueda de sentido no solo a la muerte sino a la vida que va ligada a ella.

Palabras clave: muerte, biología, sociedad, religión, científico

THE MEANING OF THE DEATH

Abstrac:

In order to speak of the meaning of the death we must consider that it is a complex expression, because implies not only the biological fact in itself, but that entails social, legal and religious shades, among others. In the attempt to give to sense when dying this article it presents/displays a brief revision of these aspects associated to the death beginning by the study of the death through Biology the ideas are exposed and the representative authors that they have marked the scientific study of the death, approach in the social scope some of the conceptions and the rites that through time has accompanied when dying, nevertheless we can die but such fact is not been worth until a doctor the certifica, is as well as the death is approached from the legal point of view, finally is spoken of how the religion helps in the search of sense not only to the death but the life that goes bound to her.

Keywords: death, Biology, scientist, society, religion.

*El animal conoce la muerte tan solo cuando muere;
el hombre se aproxima a su muerte con plena conciencia de ella
en cada hora de su vida.*
Shopenhauer

Inicio

Morir no es un hecho bruto, nuestra sociedad ha querido comprender este fenómeno en distintas formas, buscando adjudicarle un significado. Ilustrativo de ello es el estudio que de la muerte ha hecho la ciencia, intentando descifrar la utilidad biológica de ésta. Por otra parte, la representación de la muerte y del más allá tiene siempre relación con la vida, con las formas de vivir en cada época y con las creencias ligadas a ella. Estas creencias buscan ser ordenadas a través de un sistema social, representado por el sistema jurídico, se aborda por ello brevemente la muerte desde esta perspectiva. Finalmente, no se puede hablar de muerte sin mencionar la búsqueda de un sentido de trascendencia, de forma que la religión ha cumplido también un papel importante en la búsqueda de un consuelo ante un hecho inevitable, dando su propio significado al hecho de morir.

La toma de conciencia de la muerte puede ser considerada como una crisis en la vida de las personas; pudiendo ser, no la muerte, sino la representación anticipada de la muerte lo que inspira terror¹.

La fatalidad de la muerte se hace más evidente si se concibe como una característica intrínseca al propio ser vivo desde su origen. En opinión de Metchnikoff², la angustia que genera la muerte se debe a que muy poca gente alcanza el fin normal de su existencia, tras "el cumplimiento de un ciclo completo y fisiológico de la vida con una vejez normal, que desemboca en la pérdida del instinto de vida y la aparición del instinto de muerte natural".

Por otra parte Erick Erikson³ plantea un esquema vital en el que sólo puede existir una resolución positiva si se han resuelto satisfactoriamente los conflictos propios de las fases precedentes del desarrollo adulto; plantea un esquema vital en el cual la resolución positiva del tener que enfrentarse a una muerte inevitable incluye un sentimiento de plenitud, paz e integridad en lugar de sentimientos de fracasos horror y desesperación.

Sin embargo, definir la muerte resulta mucho más difícil de lo que uno se imagina, ya que implica diversos ámbitos: biológico, médico, legal, social, religioso etc. los cuales se encuentran entrelazados de una forma compleja, no obstante cada cual intenta darle un sentido.

La muerte biológica

En su libro *Biología de la muerte*, Klarsfeld y Revah⁴ en un intento por describir el lugar que ocupa la muerte en las ciencias de la vida, hacen un repaso de algunas de las ideas científicas con respecto a la muerte, resumidas a continuación:

1 Gómez, M. (1998). *Cómo dar las malas noticias en medicina*. España: Aran, 1998, p.151.

2 Klarsfeld, A; Revah, F. (2002). *Biología de la muerte*. España: Computense, 2002, p. 236.

3 Nuñez Aceves, N. (1999) "¿Quién soy yo? Una cuestión de identidad. [en línea] *Rompan filas*, año 8 numero 43 <http://www.unam.mx/rompan/43/rf43a.html> [consulta 12 junio 2006]

4 Klarsfeld, A, Revah, F. *Biología de la muerte*. España: Computense, 2002, pp. 17-36.

<p>Carl von Linneo. (1707-1778).</p>	<p>Plantea que la sabiduría divina ha impuesto un orden natural el cual descansa sobre cuatro fenómenos relacionados: propagación, distribución geográfica, destrucción y conservación. Todas las calamidades han sido instauradas por Dios por el bien supremo de los seres vivos en su conjunto, ya que hay que equilibrar nacimientos y muertes. La muerte mantiene la justa proporción de la las especies.</p>
<p>Jean-Baptiste Lamarck (1744-1829).</p>	<p>Con un planteamiento opuesto a Linneo, considera que un cuerpo vivo es un cuerpo limitado en su duración, organizado en sus partes, que posee lo que denominamos vida y que está sujeto necesariamente a perderla, o sea, a sufrir la muerte, que es el fin de su existencia. Sitúa la muerte directamente en el interior del ser vivo.</p>
<p>Claude Bernard (1813-1878).</p>	<p>Los organismos viven a la vez de su entorno y contra él; y éste es para ellos al mismo tiempo oportunidad y amenaza. La existencia no es más que una perpetua alternancia de vida y muerte, de composición y descomposición. No hay vida sin muerte, ni muerte sin vida.</p>
<p>August Weismann (1834-1914).</p>	<p>Hace una distinción entre causas externas e internas de muerte, señalando que con la edad ciertos cambios en los tejidos minan su funcionamiento y acaban por conducir directamente a lo que llamamos una muerte normal, o bien conducen indirectamente a la muerte, al hacerlo incapaz de resistir ante influencias perjudiciales externas de poca importancia.</p>

De lo que estos autores plantean emergen dos posturas: por un lado la muerte que se asume como una fatalidad arbitraria, impuesta contra nuestra voluntad; por otro la reflexión científica que plantea una utilidad o función oculta de la muerte, muchas veces expresada en términos de ventaja selectiva basada en mecanismos de evolución.

Aquí sólo se mencionan algunos, pero han sido muchos los científicos, biólogos o no, que han tratado de explicar la muerte, sin embargo, al margen de las preguntas que aún continúan sin respuesta es importante abordar el cómo se ha vivido esta experiencia a lo largo de la historia, pues si bien es cierto que el entendimiento del proceso ha fascinado a muchos, llegado el momento sólo somos espectadores, pues la muerte es una experiencia intransferible, sin embargo marcada por la cultura.

La sociedad ante la muerte

Mientras que en algunos animales existen comportamientos innatos para morir, en el hombre sus actitudes y comportamientos ante la muerte son aprendidos culturalmente; dichas costumbres han variado de un tiempo a otro, a veces la muerte es vista como un hecho natural e inevitable, otras como un enemigo al que hay que conquistar. La cultura moldea nuestras experiencias de pérdida y los rituales que la rodean.

En las sepulturas encontradas en Europa pertenecientes al hombre de Neandertal se hallaron utensilios, de ahí se supone su creencia en una supervivencia en la cual necesitaban alimentos y utensilios habituales, la actitud del hombre de esta época hacia sus muertos debió ser una mezcla de respeto y temor⁵.

Con el paso del tiempo, la muerte se convirtió en una experiencia meditativa de introspección. La vida debía ser la preparación para la eternidad. La muerte continúa considerándose como una intervención deliberada y personal de Dios, y siguió así durante la Edad Media; dramatizada en el momento de la agonía, donde se alude a una lucha encontrada entre ángeles y demonios que se disputan el alma del que va a morir. Por eso era importante morir de "buena muerte", para acceder a la esperanza de ganar el reino de los cielos⁶.

Durante el Romanticismo, época en la se exaltaban por igual pasiones violentas y emociones desbordadas, se tuvo una visión dramática de la muerte; aparecieron escenas de dolor frente a la muerte del otro, del ser amado. La muerte deja de estar asociada al mal, declina, aunque no desaparece la conexión entre ésta y el pecado.

Para el siglo XIX es "el otro mundo" el lugar de reunión entre aquellos que han sido separados por la muerte, la cual se comienza a dilucidar como algo demasiado horrendo como para tenerlo de manera constante en mente, comienza a ser un tema tabú. Sin embargo, O'Connor⁷ describe que a finales de este mismo siglo lo más común era que la gente muriese en el hogar donde habían habitado, dándose cuenta así de la proximidad de su muerte y teniendo con ello la oportunidad de terminar los asuntos emocionales de su vida en su ambiente familiar; permitiendo también a los miembros de la familia y amigos decir adiós al ser querido, contemplado a la muerte como algo natural.

Actualmente, la muerte se vive socialmente como un tabú, no se les permiten hablar de ella incluso a aquellos que saben que están cerca morir; tal es el caso de los enfermos terminales quienes acuden a los hospitales en un afán de luchar hasta lo último contra ella, sin importar lo adverso de las circunstancias.

Aspectos legales de la muerte

La ley es un sistema social creado por el hombre en un intento por regular racionalmente a la sociedad; todos los aspectos de la vida o de la muerte están afectados por la reglamentación legal⁸.

En México de acuerdo con La ley General de Salud⁹ título decimocuarto: Donación, trasplantes y pérdida de la vida. Capítulo IV, pérdida de la vida, artículo 343, la pérdida de la vida ocurre cuando:

5 Gómez, S. *Medicina paliativa*. La respuesta a una necesidad. España: Aran, 1998, p. 25.

6 Ibid. P. 27

7 O'Connor. *Déjalos ir con amor*. México: Trillas, 2005, p. 12.

8 Sherr, L. *Agonía muerte y duelo*. México: Manual Moderno, 1992, p.20.

9 Disponible en: <http://info4.juridicas.unam.mx/ijure/fed/158/402.htm?s=> [Consulta:12 junio 2006].

- I. Se presente la muerte cerebral, o
- II. Se presenten los siguientes signos de muerte:
 - a. La ausencia completa y permanente de conciencia;
 - b. La ausencia permanente de respiración espontánea;
 - c. La ausencia de los reflejos del tallo cerebral, y
 - d. El paro cardíaco irreversible.

La muerte es un acontecimiento natural que pasa a ser hecho jurídico cuando, a partir de ella, surgen derechos, facultades, deberes, obligaciones, y responsabilidades para las personas.

Como parte de la preparación para la muerte se encuentra la elaboración de un testamento, que jurídicamente se define como un acto, mediante el cual una persona dispone de sus bienes y derechos para después de su muerte. Es un instrumento legal que expresa la voluntad del legítimo propietario, para que una o varias persona determinadas adquieran el derechos de su propiedad después de su fallecimiento; es decir, es un documento legal que expresa la voluntad del propietario o (testador), para legar o destinar su patrimonio a una persona determinada como legítimo heredero de su bien.

La principal razón para hacer un testamento es hacer frente a la realidad de la vida y de la muerte; es un método útil y práctico para manejar el proyecto de la muerte. Dando a las personas una sensación de control en un proceso inevitable e irreversible. Abre la posibilidad a la discusión sobre las decisiones al final de la vida, de vivir la muerte como algo propio.

La religión y la muerte

Freud (1932-1936) nos dice que "la religión es un poder inmenso que dispone de las emociones más potentes de los seres humanos". Si tiene tal fuerza es por lo que se propone brindar a los hombres, y menciona que la religión cumple tres funciones principales:

1. Satisfacer la curiosidad natural del hombre de saber, ya que le informa sobre el origen y la génesis del Universo.
2. Calmar la angustia que el hombre siente ante las crueldades de la vida y el destino inevitable de la muerte. Lo consuela en la desdicha y le asegura un buen final.
3. Difundir reglas y consejos de cómo comportarse en la vida, con la finalidad de obrar con justicia¹⁰.

Conclusión

Las personas mueren de diferentes enfermedades, en diferentes circunstancias y ámbitos culturales, con diferentes niveles de conciencia y con diferentes percepciones de lo que constituye una buena muerte. La relación que cada uno de nosotros establece con la muerte se teje en el plano más íntimo, a través de la conciencia personal, matizada por la época, las creencias y los conocimientos y en base a ello cada cual vuelve la vista para buscar un sentido a su propia muerte.

10 Muriá Vila, Irene (2000). "La concepción religiosa de la muerte" [en línea]. *Revista Digital Universitaria*. 1 de Julio de 2000 Vol. 1 No.1 <http://www.revista.unam.mx/> [Consulta: 9 junio 2006].

Bibliografía

GÓMEZ, M. *Cómo dar las malas noticias en medicina*. España: Aran, 1998, p.151.

GÓMEZ, S. *Medicina paliativa. La respuesta a una necesidad*. España: Aran, 1998, p. 25.

KLARSFELD, A; Revah, F. *Biología de la muerte*. España: Computense, 2002, pp.17-36.

MURIÁ Vila, Irene. "La concepción religiosa de la muerte" [en línea]. *Revista Digital Universitaria*. 1 de Julio de 2000 Vol. 1 No.1 <http://www.revista.unam.mx/> [Consulta: 9 junio 2006].

NUÑEZ Aceves, N. ¿Quién soy yo? Una cuestion de identidad. [en línea] *Rompan filas* año 8 numero 43 <http://www.unam.mx/rompan/43/rf43a.html> [consulta 12 junio 2006]

O'CONNOR. *Déjalos ir con amor*. México: Trillas, 2005, p. 12.

SHERR, L. *Agonía muerte y duelo*. México: Manual Moderno, 1992, p.20.

<http://info4.juridicas.unam.mx/ijure/fed/158/402.htm?s=> [Consulta:12 junio 2006].